



<http://climacom.mudancasclimaticas.net.br/solo-el-agua-sabe/>

**“Sólo el agua sabe lo que hace, nosotros sabemos qué le hacemos y se nota enseguida”. Un diálogo con Claudia Aboaf[1]**

Por Pablo Daniel Ramos[2]

*Un diálogo abierto, entre Claudia Aboaf, autora de novelas de Ciencia Ficción Climática, y Pablo Ramos, periodista e investigador de conflictos socioambientales. Una bitácora situada en el Delta de Tigre, Argentina. El objetivo es ensayar otras narrativas que posibiliten imaginarios con la potencia subversiva de la materia poética. El activismo ecofeminista, las resistencias territoriales, las zonas de autonomía, se integran a las experiencias artísticas con la voluntad revolucionaria de torcer el rumbo del desastre ecológico del capitalismo suicida. Lecturas, reescrituras, flujos informativos y procesos creativos que hacen mundo a partir de las simbiosis comunitarias que suceden en América Latina. Con los pies en el agua, visionamos desvíos para el curso de los acontecimientos, prácticas afectivas, fugas temporales, refugios naturales y salidas colectivas. La necesidad urgente de volver a nombrar, de hackear las figuras fosilizadas, de realizar operaciones metafóricas que transformen las acciones y los sueños en podersosas derivas contracorriente.*

Quien domina la metáfora moldea el mundo. Si la cultura y el pensamiento son obedientes a las narrativas que despliegan los agentes del Capitaloceno, estamos condenados al colapso psíquico y al desastre planetario. ¿Pueden las metáforas subversivas cambiar el rumbo del ecocidio? Si, en tanto, tengan la voluntad de trastocar los imaginarios que reproducen la impotencia frente al dominio del “Hombre-Capital”. Claudia Aboaf viene realizando operaciones metafóricas desde sus escritos, la docencia y la militancia ecofeminista. Autora de algunos de los libros más importantes de la ciencia ficción climática en este siglo, vive enraizada hace mucho tiempo en la exuberancia surrealista del Delta de Tigre. Uno de los humedales más extensos del planeta, donde se abrazan las grandes aguas del Paraná y el Uruguay, en una telaraña de cursos de agua que mutan junto a los terrenos que emergen por efecto de la sedimentación y el agenciamiento ecosistémico de plantas, insectos y animales. Allí, en parte, transcurren las tres novelas que conforman “La Trilogía



del Agua”: “Pichonas”, “El Rey del Agua” y “El ojo y la flor”. Su voz, escrita y sonora, tiene la cadencia de esos ríos, su imaginación es tan prolífica como la flora del monte nativo, su compromiso social es tan fuerte como la templanza de los isleños.

**Pablo Ramos-** ¿Cómo operar creativamente, qué actitudes desplegar, qué tácticas artísticas poner en movimiento para moverse entre la poética y la política?

**Claudia Aboaf-** *La poética y la política son una suma poderosa cuando conmueve, no siempre se logra, puede ser una revolución minimalista, un poco errática, como lo es la literatura. Aunque crear un mundo siempre es un trabajo pesado, es un gesto estético, una metáfora, un uso específico de la tecnología del lenguaje. Es lo que encontramos en toda invención de un comienzo histórico-político y que es un relato, entonces elijo pensar que en esa mediación por la escritura está la posibilidad de ensayar un re-trazo, un delirio, que desvíe el curso de los acontecimientos. La ficción es el acceso al mundo y justamente es entre lo real y lo extraño, entre la virtualidad y la realidad donde hoy se disputa el futuro. ¿En cuál relato habitamos ahora? La política siempre es una promesa de futuro. Los discursos de la política venden futuro. Y el último gran relato de futuro convirtió a la Tierra en capital. Así el capitalismo afectivo pone a trabajar los poderes mágicos, aterradores y fabulosos erosionando la capacidad política para imaginar futuros post-capitalistas. Y deja como saldo sueños tristes y “la depresión, el agotamiento, la fragilidad, el bruxismo, el insomnio, el estrés, la ansiedad”, un listado de Mark Fisher (2016). Esta exasperación en casi todas las nevaduras del cerebro social, que incluye la consecuencia de los eventos climáticos extremos, tiene efectos en los imaginarios: “Y en la imaginación de sus posibles, el hombre ejercita la profecía de su propia existencia” (P. Ricoeur, 1955). En la insistencia de la poética en la política podemos perforar la malla de los viejos pensamientos. Todo depende del mundo que quieras.*

*“¿Qué hay de una poética (una forma de hacer) y una política (una forma de vivir juntos)? ¿Y cómo puede refrescarse periódicamente el aspecto festivo?” Hoakim Bey[3] habla de libertad de la vida cotidiana, y no libertad como espectáculo (refiriéndose a la publicación propagandística que hacen algunos grupos de la libertad o como La Libertad Avanza, de Javier Milei, actual presidente de la Argentina).*

**Pablo Ramos-** Para moverse entre las islas del Delta de Tigre es necesario navegar sus aguas, las rutas pueden cambiar como la fisonomía del territorio, cuyas orillas se van erosionando, además de los factores naturales, por la velocidad de las embarcaciones y el oleaje artificial que producen. El transporte ha crecido en los últimos tiempos, como también los nuevos colonos, los exclusivos



barrios cerrados, los complejos hoteleros y la ganadería que migra desde el continente a los humedales. Los colectivos son enormes barcazas con pasajeros, hay taxis que funcionan en lanchas y sin Uber todavía, los pescadores no sólo se desplazan en canoa por la superficie acuática sino que tienen que leer la vida en las profundidades, y, también, suelen aparecer yates con jóvenes ricos en paseos turísticos. Las bitácoras orales narran esos entrecruzamientos históricos, desde los tiempos anteriores a la conquista donde los indígenas “Chanás” habitaron el Delta[4], o cuando fue espacio furtivo para gauchos desertores y bandidos rurales, o la impronta del desarrollo civilizatorio que propugnó el presidente Domingo F. Sarmiento, o los cultivos de frutas de la avanzada de inmigrantes europeos a mediados del S. XIX, o la desaparición del imponente Jaguar y la progresiva extinción de los bosques de Palmera Pindó[5].

Claudia es nieta de Ulyses Petit de Murat, reconocido y prolífico escritor cuya trayectoria converge con las vanguardias literarias de comienzos del S. XX, junto a Jorge Luis Borges, entre otros. Criada afectiva e intelectualmente por su abuelo, sus lecturas y experimentos narrativos dialogan con esa enorme biblioteca que fue un océano vital durante su formación y crecimiento.

Macedonio Fernández, que claramente no te resulta ajeno, habla de la doctrina del misterio, escribir ¿es navegar a la deriva entre las certezas que le daban sentido al mundo y los imaginarios que las desobedecen pero tratan de materializar otro mundo?

**Claudia Aboaf-** *La escritura trata una materia sutil y evanescente como la imaginación, y, a la vez, su poder y materialidad. El lenguaje literario funciona afectiva y conceptualmente, además de dar respuestas encarnadas. La creación literaria involucra redes de vivientes y máquinas, fluye en distintos niveles, incluso redes no conscientes de flujo de información (Hayles, 2004). Siempre usamos extensiones de la creación cuando nos abrimos a otros flujos afectivos y técnicos. La literatura ensambla lo consciente y lo impensado, se vuelve sustancia atemporal, puede moverse entre pliegues temporales. En este sentido, tu pregunta acerca de las certezas y las desobediencias -planteada como un choque entre el pasado y un futuro no materializado siquiera en la producción metafísica de imaginarios- los flujos literarios que escapan del mundo mimético producen zonas literarias que subvierten «las categorías que hasta ahora nos servían para dar sentido al mundo» como dice Mark Fisher (2016). A lo que se suma un pulso de actualidad propio de la crisis climática que define guerras, geopolítica, mutación del empleo, negociaciones entre países basadas en una demanda creciente de tierras raras, materias críticas en un planeta finito. Además, en este tecnomundo, la IA vino a tensar la relación humano-máquina, una relación que es*



*Tecnología-Naturaleza. O, si querés, plataformas-territorios por el aumento acelerado de la demanda energética e hídrica de la IA, como el mismo Musk augura para el año entrante: una sequía que no será sólo de agua, sino, una sequía eléctrica.*

*En una metodología intuicionista -una inteligencia irracional- les escritores ingresamos a lo que llamo un "modo escritura" donde pueden fluir datos somáticos con la imaginación encendida y formas visuales internas, todo en ensambles cognitivos con la información técnica disponible. Quienes escribimos (no poseemos nada distinto de otro animal humano), buscamos tender un puente entre lo individual y lo colectivo para acercarle a los lectores mundos variados y más complejos. Como "animales fantásticos" (Ortega y Gasset, 1930) a quienes guían las ficciones, el lenguaje es un sistema material y no material, tan complejo como otras materias. En la literatura las ficciones permanecen vibrantes, vivas, hablantes, en movimiento. Nada perduró tanto como la literatura, es un reservorio efectivo y un recordatorio de que el futuro está abierto. Es poderosa si conmueve, cuando su destino está en lo Otro, cuando el "Belarte", como dice Macedonio Fernández (1967), es un ejercicio de amor.*

**Pablo Ramos-** Afecto y efecto, puentes que unen y transforman, crear situados para desplazarnos hacia otros, fuera del yo, del sí mismo, fugas que son búsquedas de resistencias. Claudia Aboaf dispara racimos de preguntas para escribir: "¿Qué pasaría si...?", nos interpela en el curso de posdoctorado que dicta para la Universidad Nacional de Córdoba en Alta Gracia. Una villa serrana, intersectada por arroyos y vertientes que descienden de las montañas hacia el valle de Paravachasca, donde el Che Guevara pasó infancia y adolescencia absorbiendo el aire terapéutico que los doctores recomendaban a pacientes con problemas respiratorios. Ahora el clima ya no es tan seco, los cercos perimetrales de los condominios privatizan el acceso al río, las aguas bajan turbias al tajamar que emplazaron los Jesuitas para nutrir los cultivos que trabajaban las comunidades indígenas y africanas. "Y no sean cautelosos", nos empuja a arrojarnos a las tempestades de un tiempo signado por la especulación acomodaticia del marketing personal. La publicidad de las empresas que mercantilizan el agua ha fosilizado metáforas, representaciones que moldean la vida, ¿cómo desmontarlas, subvertirlas, hackearlas?

**Claudia Aboaf-** *¿De quién es el agua? Es la primera y única pregunta que debemos hacernos. En todo caso esa sustancia eléctrica, anárquica y sagrada, se debe a sí misma, a cumplir sus ciclos, a envejecer. Sólo el agua sabe lo que hace, nosotros sabemos qué le hacemos y se nota enseguida.*



*Desde el 2016 tengo seteado en Google “El rey del agua” para que me avise cuando se menciona mi segunda novela que lleva ese título. En los últimos dos años todas las alertas de Google refieren a uno de los hombres más ricos del mundo: un hombre chino que vende agua envasada.*

*Todos los activismos como “Remar Contracorriente”, la reciente travesía desde Misiones hasta Rosario en kayak, los performativos culturales del arte y la literatura, la corporalidad de “la calle”, las inmersiones en los cuerpos de agua, las asambleas por el agua, la difusión en escuelas de los Derechos de la Naturaleza, se validan más lentamente que la crisis hídrica a la que nos enfrentamos. El agua está en el corazón de la disputa. Es el Arché de un mundo que es más de agua que de tierra. La Tierra es el planeta azul. Además, la IA, que es extremadamente sedienta, viene a competir con lo viviente. Sin embargo, activamos, como en este “Manifiesto del agua”.*

**Pablo Ramos-** ¿Cómo es manifestarse por el agua? Por esa sustancia que posibilita el acontecer humano en una existencia tan compleja y entramada, en un planeta que fue, es y será agua. Los habitantes que padecemos la devastación ecológica en los territorios de América Latina nos organizamos, ocupamos las calles, pintamos paredes, cantamos ideas, por el agua, cuando falta y cuando se desborda. Aquí, en el monte del espinal serrano, las estaciones de lluvia son cortas y abundantes, entre noviembre y abril las tormentas multiplican las crecidas de los ríos en varios metros en poco tiempo, desbordan los cauces y finalmente anegan las ciudades asentadas entre los valles y la gran ciudad de Córdoba capital. Hace apenas unas semanas recordamos el desborde inusual y catastrófico en las Sierras Chicas un 15 de febrero de 2015. Esa tranquila cinta azulada que cruzaba los vados, los bordes de los “cantrís” [6], la serpenteada cartografía de los mapas urbanos, se convirtió en un mar en pocas horas, arrasó con casas, puentes, autos, basurales y más de una decena de habitantes desaparecidos. Ese día fuimos anfibios, desde entonces construimos redes de prácticas para detener la principal causa de estas emergencias: el desmonte. Sin monte no hay protección posible, entendimos, y surgieron Brigadas Forestales, Asambleas Ambientales, nodos culturales, educadores con perspectiva ecológica, investigaciones científicas y diálogos vecinales, entre pares, entre nativos y neo-rurales. Porque el problema, además, es la crisis hídrica, el estrés de las cuencas entre mayo y octubre cuando la sequía se establece y la demanda de agua potable, en una región que se urbaniza de manera descontrolada y creciente, resulta en una carrera competitiva para extraerla de las sierras, esas que incendian, talan, contaminan y atraviesan con el falso progreso. Los responsables de la catástrofe ambiental y climática le echaron



la culpa a la naturaleza: “Nos cayó un tsunami del cielo”, sintetizó el gobernador en su racionalidad apocalíptica.

Las sucesivas inundaciones en Argentina, que se replican en diferentes partes del planeta, se viven como alarmas espectaculares de la catástrofe que estamos viviendo. Sin embargo, subjetivamente estos daños materiales parecen no conectarse con posibles soluciones y compromisos sostenidos en el tiempo. ¿Cómo si el colapso fuera primero interior, individual, psíquico?

**Claudia Aboaf-** *En estos días, la inmensa inundación de Bahía Blanca en Argentina, que replica otras en Latinoamérica y el resto del planeta, ocupó las pantallas. Me entrevistaron en la radio: apunté que los medios masivos no conectan los “eventos extremos” con la aceleración de la crisis climática, y que la información es un derecho de la población y una obligación de los gobiernos para tomar medidas, no ya para el día después, sino para una mitigación del calentamiento global. Un negacionismo para esquivar responsabilidades. Como no hay cultura sin mundo, la crisis climática es el verdadero marco en que vivimos, escribimos, amamos. Y la eco-ansiedad y la solastalgia son los síntomas de este tiempo y el porvenir. ¿Cómo pensamos narrativamente un futuro de catástrofe y/o de reconfiguración? Trabajar en la insistencia de la política en la ficción es recombinar las cicatrices (La cicatriz es un libro de China Miéville, escritor emblema del New Weird: A bordo de un gran buque viaja un grotesco cargamento humano camino del exilio. Son todos prisioneros y esclavos que luchan por rehacer sus extraños cuerpos). Estamos llenos de cicatrices. Hay pueblos enteros que ya han sufrido un colapso, colonial, cultural, territorial y humanitario pero resisten y luchan por rehacerse pero con esas marcas inscritas en los cuerpos y los territorios.*

*En el efecto de la perturbación del lugar, del topos, de nuestro lugar, donde la vida es mercancía y la Tierra es capital (“la distopía ya llegó...” la distopía siempre funcionó como crítica o como faro de advertencia: muestra una y otra vez, el advenimiento de un universo aterrador, que no da para más), la literatura para la crisis se vuelve política porque quiere imaginar qué viene para nosotros. Surgen también utopías, pero no como final narrativo, sino como método, como ejercicio del pensamiento. Mientras, los tecnócratas copian narrativas del pasado de “ciencia ficción capitalista” (M. Nieva, 2024) para abandonar la Tierra y terraformar Marte.*

*No hay nada individual en el colapso, ya que es la primera vez que enfrentamos un problema de extinción, no ya como individuos, sino como especie. Este descentramiento también nos está afectando psicológicamente. La inercia es enorme, los intereses monumentales y no parece existir el deseo de abandonar hábitos, sólo las catástrofes parecen recombinar el estado de las cosas. Sin*



*embargo, cada tanto, las humanidades puestas al borde del abismo, podemos recombinar las cicatrices para rehacernos, incluso desde las cenizas.*

**Pablo Ramos-** La presencia protagónica de entidades más allá de lo humano, cuya existencia ominosa intimida, oprime, libera o consuela, puede relacionarse con parte de la tradición literaria argentina de la zona mesopotámica. Es el caso del escritor santafesino Juan José Saer, en una de sus novelas más reconocidas, "El limonero real", quiebra la linealidad temporal y multiplica la subjetividad narrativa en otredades naturales. Situada en una isla del Paraná, el enfoque sensorial y la atmósfera psicológica devienen de lo geográfico: "El río no es el mismo río, pero es el mismo río."; "El limonero real, con sus hojas oscuras y gruesas, parece un animal dormido bajo la lluvia." Para Saer el río es lenguaje, tiempo y memoria: "Las palabras son piedras que tiramos al río de lo decible, pero el fondo nunca se alcanza."; "El río no tiene palabras, pero dice todo lo que necesito oír."

También emerge la obra de Juan L. Ortiz y su conexión metafísica con las aguas que atraviesan su provincia, Entre Ríos. Con un estilo lírico contemplativo, de una exquisita sensibilidad fusionada con el territorio, "Juanele" construyó una poética donde el río es símbolo de una totalidad que representa el tiempo, la memoria, la trascendencia y la identidad: "El río es una pregunta que se desliza"; "El río es una lenta memoria de sí mismo". Ortiz humaniza lo natural y naturaliza lo humano: "Los árboles tienen un alma antigua / que se inclina hacia el agua"; "El silencio es una forma del río".

La escritura de Claudia Aboaf está atravesada por ríos, por tiempos rizomáticos, por memorias en permanente repliegue.

¿Cómo es la experiencia del tiempo que oscila entre la bajante de las aguas y las crecidas en el Delta?

**Claudia Aboaf-** *Es un tiempo que no dominamos, aunque existan las tablas de mareas, nos entregamos a esa determinación del agua en un estado de simbiosis natural.*

*Las bajantes producen más inquietud que las crecientes, ya que de la isla se sale navegando. El tiempo horario se sucede sin que podamos accionar para acelerarlo o retrasarlo. Se actualiza el "tiempo profundo": un movimiento cíclico de aguas que se sucede desde antes del tiempo de la humanidad.*

*Las mareas están determinadas por los astros -atracción gravitatoria del sol y la luna respecto de la Tierra-, combinadas con otras fuerzas naturales y mueven enormes cuerpos de agua, sin agencia*



humana. De un momento a otro el río marrón puede tomar el parque, engordar su caudal hasta retirarse dejando detrás sus huellas de sedimentos. Aparece un sentimiento destinal, un tiempo donde el albedrío se suspende.

**Pablo Ramos-** La concesión privada de la gestión del Río Paraná implica convertirlo prácticamente en una autopista para la circulación extractiva de materias primas. Algo que sucede en el Rey del Agua, la mercantilización y el monopolio sobre las aguas del Delta ¿cómo lo viste, lo sentiste, lo proyectaste?

**Claudia Aboaf-** *Los gigantes del agua, me producen fascinación y espanto, me he acercado peligrosamente a los buques graneleros, o a los que transportan en sus oscuras bodegas fertilizantes. En el servicio de lavado, los restos de hidrocarburos succionados terminan en el río. Ahora, en marzo de 2025 salió de Rosario el primer buque cargado de litio para China. Me duele la profanación del lecho del Paraná a 44 metros para el ingreso de barcos de mayor calado. En mi novela, las dragas son los músculos del Rey del Agua. Su efectividad en la exportación de agua dulce, el nuevo oro líquido, a países de Europa donde comienza a escasear “España es prácticamente un desierto”, depende de “...las dragas que profanan el fondo del río para que el agua circule son sus armas. El Rey puede retener el curso de agua marrón, desviarlo, entubarlo, presionarlo en mangueras hasta llenar los estómagos ciegos de los buques”[7]. La escribí en 2015, y salió publicada en 2016. Ya hacía unos años que navegaba en mi embarcación hasta cruzar uno de los brazos del Paraná, el Paraná de las Palmas y alcanzar la segunda sección del Delta, siempre en expansión. Sarmiento, a mediados de 1800, imaginó un territorio mítico y político que narró en El Carapachay donde cuenta que la guerrilla del junco es su avanzada. “En el principio era el junco”...es la primera presencia natural que retiene el limo, esos sedimentos que arrastra el río para la formación de proto-islas, que luego será territorio isleño.*

*Al llegar a la segunda sección de isla, con poca población fija, isla baja o de producción maderera, nadaba en un arroyo profundo y claro, era mi pileta de natación larga. Pero muy pronto vi el lado oscuro de esa geografía mítica: la basura, la emergencia a la superficie de cientos de sábalos muertos, las estelas de los buques horadando los bordes blandos de la isla. En esos años de escritura se anunciaba el agotamiento del petróleo, la baja del precio era abrupta e imaginé que el nuevo oro líquido sería el agua dulce. También las sequías se agravaron. Para el 2019 publiqué El ojo y la flor, la segunda parte de la Trilogía[8]: “el barro desnudo de agua mezclado con la basura es un espejo del desastre en el que nadie quiere mirarse.” ...ante lo inmenso de la sequía.*



*Abandonó su casa de agua y se sumó a los migrantes “pies de barro”. y poco después sobrevino la histórica bajante del Paraná que detuvo el comercio y la pesca para los pobladores. Cada foto del lecho vacío me impactaba doblemente: había sido un esfuerzo retirar de su cauce, la inmensa masa de agua de la Cuenca del Paraná, cada día de escritura, para imaginar sus consecuencias entre la investigación y la imaginaria.*

*Y en 2023, con el gobierno de Milei llegó el RIGI [9] donde el Código de Aguas se asemeja al Algoritmo del Agua de mi última novela Trilogía del agua: el algoritmo aprieta las canillas de los isleños, determina la cuota en cada casa para así exportar el nuevo oro líquido. Vender el agua. El RIGI establece que el agua es primero para las empresas y luego para los vivientes. El RIGI reglamenta el suicidio ecocida.*

**Pablo Ramos-** Hay en tus ficciones una oscilación entre lo distópico y lo utópico, una advertencia y una esperanza, la fuerza destructiva que pone en peligro la vida y la pulsión de una resistencia vital. La cruzada Remar Contracorriente que viene bajando por el Paraná, una manifestación acuática que involucra múltiples comunidades de pescadores, mujeres, pobladores y jóvenes, ¿es parte de esa dinámica que lucha contra la catástrofe anunciada?

**Claudia Aboaf-** *Si, mencioné esta marcha acuática con anterioridad, son gestos simbólicos más o menos efectivos, que dan sentido en medio de esta ilustración oscura en que nos quieren desesperadas. Son TAZ: “zonas temporalmente autónomas” (H. Bay, 1991) [10], como otras tantas zonas de encuentro que suceden, no que sucederán, suceden.*

**Pablo Ramos-** En la edición bilingüe de la Revista Río Grande, Aboaf publicó un poema titulado “Li”[11] donde asume la voz del Litio, este preciado mineral que representa las posibilidades de una transición energética extractivista desde los salares del Norte de Argentina, Bolivia y Chile, para las baterías de los autos eléctricos del primer mundo y sus élites económicas. “... Soy una piedra cósmica en tu bolsillo, atascada en tu memoria digital. Soy LI, materia vibrante. LI, una inteligencia inorgánica, magnética y deseada por la transición corporativa, pero mis guardas ancestrales, los pueblos indígenas, ya estaban en las salinas. Soy LI, vivo en las salinas hace 13.000 millones de años, en los tiempos profundos de belleza extendida. Las mineras le quiebran las venas al humedal altoandino para extraer el agua de abajo de la tierra”.

La extracción del Litio supone la desertificación de las salinas, la extinción de su flora y fauna, la expulsión de las comunidades originarias. Los beneficios para las grandes ciudades con menos consumo y polución de combustibles fósiles tienen del otro lado un efecto dañino, arrasar con la



vida en los ecosistemas de la Cordillera de los Andes. La desigualdad socioeconómica se ensancha en los territorios lejanos y la justicia ecológica es apenas un espejismo. Li, no es una piedra muerta, no es una cosa, es *con* los minerales, que conforman y subyacen durante miles de millones de años, que los indígenas viven y se relacionan en una cosmovisión integral y simbiótica.

En la literatura los registros, las voces de la animalidad y la botánica prácticamente desaparecieron con la Revolución Industrial, ¿hay allí una relación intrínseca con el Antropoceno que colocó al hombre en el centro del mundo y al sujeto como protagonista de las narrativas?

**Claudia Aboaf-** *Existen estudios de crítica literaria al respecto que detallan, por ejemplo, cómo antes de ese tiempo mecanicista, en las narrativas se detallaban las especies por su nombre específico y luego se nombraron con genéricos: “bosques” “plantas”, es el crecimiento de las ciudades con alejamiento de la Naturaleza como una postal, un paisaje allá afuera (afuera de mí) con el hombre como único sujeto parado en un mundo de objetos. Estas formas de nombrar vuelven a cambiar en la literatura al grito de “somos Naturaleza” tal como el ensayo premiado: “Sumario de plantas oficiosas”[12] de Efrén Giraldo. Me interesa reflexionar acerca de la simultaneidad de la información circulante y la práctica del consumo de hongos alucinógenos con sus micelios ramificados debajo la superficie de la tierra, con la creciente complejidad de las redes de neuronas artificiales de la IA. En un “mundoambientécnico” (F. Costa)[13] en apariencia indisoluble.*

**Pablo Ramos-** Son muchas las ideas en tus textos que tienen una poderosa capacidad de activar la imaginación sobre un futuro cercano, que desafían lo que podría comprenderse desde el binomio real o falso, justamente porque activa algo de lo que vendrá y por eso ya son parte de lo existente ¿es como el poder de los sueños, la ensoñación y su materialidad?

**Claudia Aboaf-** *¿Cuáles son tus sueños efectivos? Lo que nombro como “sueños efectivos” surge de una novela de Úrsula Le Guin, “La rueda celeste” (1988). En un mundo superpoblado y al que el Estado mantiene farmacodependiente para que nadie se rebele, Orr, el protagonista, se da cuenta de que lo que él sueña cambia la realidad, creando mundos alternos, aterrado baja su dosis medicamentosa. La supervigilancia detecta la diferencia de dosis que ingiere Orr. Lo derivan a terapia de control y cuando el doctor se da cuenta de que Orr tiene esta capacidad, decide someterlo al incrementador (similar a la Realidad Aumentada del Metaverso). El psicólogo de la novela usa la tecnología para manipular sus sueños, tiene buenas intenciones: tal vez pueda*



*modelar esta realidad catástrofe metiéndose en el cerebro de Orr. Pero la máquina induce sus sueños, que, como son efectivos, quien ahora los controla, gestiona la realidad.*

*La Ciencia Ficción hace ese ejercicio, Ursula Le Guin especuló en los '70 con los sueños efectivos cuando ahora, hace unos pocos meses unos investigadores de la técnica hicieron una petición para la regulación de "la incubación de sueños dirigidos". "Nuestros sueños no pueden convertirse en otro campo de juego para los anunciantes corporativos", declararon. Los sueños lúcidos transmigran y agencian sueños efectivos. Implican habitar zonas enigmáticas dónde, no sólo los pensamientos y los procesos oníricos, sino también el cuerpo trepida, enlazando lo que llamamos realidad. Tal como en la novela, este tráfico de sueños genera el principio de incertidumbre en un escenario de multi-colapsos que desestabilizan cada uno de esos presentes que habita Orr. Como dice Ursula Le Guin (2018): "La ciencia ficción es una gran metáfora de la vida". Es el ejercicio de cruzar un umbral que da acceso a la "interjección conceptual macedoniana": el amor, como retroalimentación que se vuelve real a sí misma. Para volver a tener sueños efectivos.*

**Pablo Ramos-** En tus creaciones ocurre, de una manera sutil, una intersección del conocimiento científico, las mitologías originarias, las culturas populares, la historia, el arte, un clivaje territorial que se funde en datos, leyendas, sucesos, percepciones, sensibilidades, que la posiciona como una referente de la nueva ciencia ficción. ¿Esto se relaciona con tu conciencia política, ecológica y feminista?

**Claudia Aboaf-** *Durante el proceso de escritura, en "modo escritura", sigo la intuición que me guía a solventar la narración con investigaciones académicas y chequear datos periodísticos, o cuando se trata de liberar la poesía y estirar la imaginación subvirtiendo el tiempo. Pero me domina el sentimiento y las prácticas de la fantasía narrativa. Tengo acuñados, sí, modos de nombrar mi trabajo para una conciencia política activa, como en el caso de "Clifi", ciencia ficción climática, o "Crimate", ciencia ficción de crímenes climáticos, como un modo de no abandonar el terreno socioambiental en la literatura.*

**Pablo Ramos-** Además de escribir novelas, artículos y poesía, Claudia participa en diversos proyectos colectivos como "Mirá Socioambiental", junto a las escritoras Gabriela Cabezón Cámara y Dolores Reyes, la periodista Soledad Barruti y la socióloga Maristella Svampa crean una serie de podcast denominados "El territorio habla"[14]; participó como co-autora en el film "Vuela con Aerocene Pacha, hacia el Aeroceno"[15] dirigido por Maximiliano Laina y Tomás Saraceno, que relata una intervención performática con los pueblos indígenas de Salinas Grandes, en el altiplano



de Jujuy, en medio del conflicto por la extracción de Litio. En sus producciones artísticas aborda problemáticas contemporáneas con un multilinguaje poético, en una cooperación simbiótica que desborda los circuitos tradicionales del arte y genera consecuencias en múltiples comunidades.

¿Por qué te resulta necesario hacerlo?

**Claudia Aboaf-** *En los mundos literarios sucede la experiencia viva de una interacción conceptual que hace mundo. Los relatos tienden a encajar con nuestros mapas neuronales, y determinan cómo entendemos la vida. No es sólo un conjunto de ideas, es una manera de hacer mundo. La Ciencia Ficción va plantando preguntas. Preguntas que van entrando en las narrativas, por ejemplo: ¿estamos participando del pensamiento colectivo o somos vivientes en una granja de datos, listos para su recolección monetarizada? Salir de la imposición de un régimen de verdad único que nos trajo hasta esta era de la demencia es un esfuerzo inmenso. Y tal vez seamos contemporáneos de ese esfuerzo humano. La Ciencia Ficción, para Donna Haraway, son textos filosóficos, porque son pensamiento, y pensar es lo que tenemos que hacer, pero es siempre una práctica que se hace con otrxs. Los procesamientos emocionales y de flujos inmensos de información circulante tienen que ser colectivos, además de con otros sistemas vivos y técnicos. Son procesamientos que a veces, sólo es posible hacerlos fuera de mi refugio botánico y ribereño en el que vivo. Entonces voy.*



## Bibliografía

- ABOAF, Claudia. **La trilogía del agua**. Madrid: Alfaguara, 2024.
- “Li”. **Río Grande Review: A Bilingual Journal of Contemporary Literature & Art**, Issue 59, 78-80, 2024.
- BEY, Hakim. **Zona Temporalmente Autónoma**. Buenos Aires: Interzona, 2022.
- Costa, Flavia. “Tecnoceno: Entrevista a Flavia Costa”. **Código y Frontera**, revista digital, 2022.
- FERNANDEZ, Macedonio. **Museo de la Novela de la Eterna**. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1967
- FISHER, Mark. **Realismo capitalista: ¿No hay alternativa?** Buenos Aires: Caja Negra, 2016.
- HAYLES, N. Katherine. “La letra impresa es plana, el código es profundo: La importancia del análisis específico de los medios”. **Poetics Today**, 25 (1), 67-90, 2004.
- LE GUIN, Ursula. **La rueda celeste**. Barcelona: Edhasa, 1988.
- **Conversations on Writing**. New York: Tin House, 2018.
- NIEVA, Michel. **Ciencia ficción capitalista. Cómo los multimillonarios nos salvarán del fin del mundo**. Madrid: Anagrama, 2024
- ORTEGA Y GASSET, José. **La rebelión de las masas**. México: Andres Bello, 1989.
- ORTIZ, Juan L. **Obra completa**. Paraná: EDUNER, 2020.
- RICOEUR, Paul. **Histoire et Vérité**. Paris: du Seuil, 1955.
- SAER, Juan José. **El limonero real**. Barcelona: Seix Barral, 2018.

## Notas Finales:

[1] Prof. Universidad Nacional de las Artes. clauaboaf@gmail.com

[2] Dr. Prof. Universidad Nacional de Córdoba. pablo.ramos@unc.edu.ar

[3] Escritor, ensayista y poeta estadounidense que se describe a sí mismo como “*anarquista ontológico*”.

[4] Los Chanás se creían extintos, sin embargo, durante este Siglo comenzó un movimiento de reivindicación de su identidad y de recuperación de su lengua, a partir del empecinamiento de Blas Jaime, último hablante, y de su hija Evangelina, *guardianes de la memoria*.

<https://elpais.com/america-futura/2024-11-09/los-dos-ultimos-hablantes-de-chana-una-lengua-que-se-mantuvo-en-secreto-200-anos.html>

[5] Los Yaguaretés están extinguidos en el Delta del Paraná desde principios del Siglo XX, por la caza y la degradación sistemática de su hábitat. Si bien ya no hay bosques de Palmeras Pindó, por la tala indiscriminada para usarla como



postes en la construcción y para extraer el “*palmito*” -un alimento de lujo en las comidas de Argentina-, quedan algunos pequeños reservorios en las islas y una lenta reforestación doméstica.

[6] *Cordobesismo* que designa a los barrios exclusivos construidos en la geografía serrana como si fueran “*otro país*”, cuyos habitantes gozan de otro estatus legal y socioeconómico. En inglés: “*country*”.

[7] *O rei da água* tiene una flamante edición en portugués publicada en 2024 por Peabiru.

[8] *La trilogía del agua* está integrada por tres novelas: *Pichonas* (2014), *El Rey del agua* (2016) y *El ojo y la flor* (2019).

[9] Desde el año pasado, en Argentina, nos rige el RIGI: una Ley Nacional para incentivar las inversiones extranjeras en minería y energía, entre otras áreas, que otorga un régimen de seguridad y garantías a todas las multinacionales extractivistas. Pagarán menos impuestos que un ciudadano común, tienen inmunidad jurídica extraterritorial y prioridad en el acceso al recurso hídrico sobre los pobladores. El espíritu de este régimen legal a pedido de las corporaciones puede resumirse en lo que a mediados de marzo dijo Damian Reidel, jefe de asesores del presidente, en un foro privado de grandes inversores enfocados en hacer negocios en América Latina: “*Tenemos grandes extensiones de tierra con acceso a energía, con acceso al agua en climas fríos, que es una especie de cereza en el pastel para el enfriamiento de sistemas. Y en una zona sin conflictos armados, sin tsunamis ni terremotos, no hay tantos lugares en la Tierra con esas características. Obviamente, el problema con esta zona es que está poblada de argentinos*”.

<https://www.cronista.com/economia-politica/polemica-por-los-dichos-de-un-asesor-de-milei-en-un-foro-para-buscar-inversores-el-problema-son-los-argentinos/>

[10] En su original en inglés *Temporary Autonomous Zone*, es un ensayo escrito por Hakim Bey, publicado en 1991, que describe la táctica sociopolítica de crear espacios temporales que eluden las estructuras formales de control.

[11] Publicado por la Universidad de El Paso, Texas, SCI-FI Issue: *Solastalgia*.

[12] “*Sumario de plantas oficiosas*” es un ensayo erudito y fantástico sobre la historia cultural de las plantas, del escritor colombiano Efrén Giraldo.

[13] Según Flavia Costa “*los diferentes sistemas técnicos con los que llevamos adelante la vida son parte sustancial de nuestro mundoambiente. (...) En el Tecnoceno, el ambiente, incluido el ambiente técnico, pasó a integrar plenamente nuestro mundo de sentido.*”

<https://www.codigoyfrontera.space/2022/09/22/tecnoceno-entrevista-a-flavia-costa/>

[14] <https://open.spotify.com/show/56sF0WQSE9dFVPfeBxxUeL?si=958b22a453a64fdd>

[15] <https://www.infobae.com/opinion/2023/02/01/la-resistencia-de-comunidades-originarias-a-la-extraccion-de-litio-en-una-obra-de-arte-en-la-puna/>